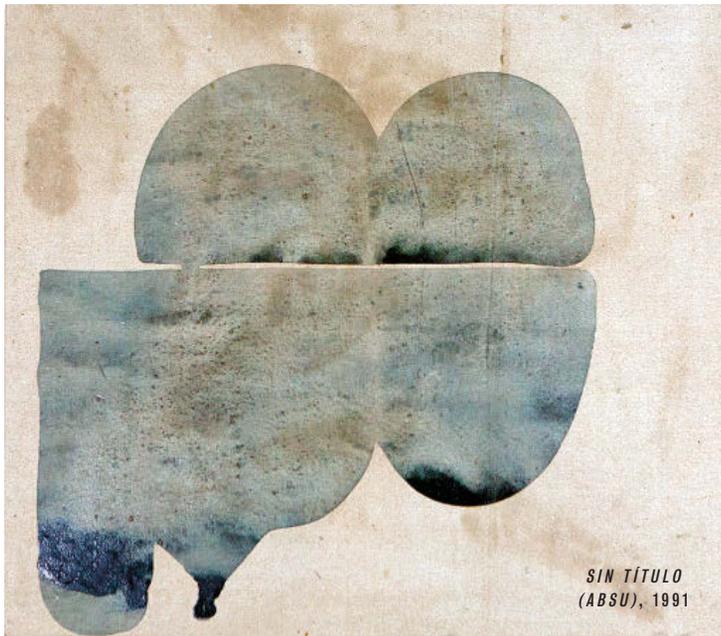


Berta Cáccamo, el tiempo a favor



BERTA CÁCCAMO. EL POLVO DEL QUE SURGEN TODAS LAS FORMAS
GALERÍA FORMATO CÓMODO. Lope de Vega, 5. MADRID. Comisario:
 Juan de Nieves. De 2.200 a 13.000 €. Hasta el 30 de abril

A punto de cumplirse dos años de la muerte de Berta Cáccamo (Vigo, 1963 - 2018), una cuidada exposición individual la trae de nuevo a Madrid con el fin de reivindicar lejos de Galicia a la que es sin duda una de las pintoras españolas más destacadas de su generación. *El polvo del que surgen todas las formas Pantin, Paris, 1989-1991* es el título que Juan de Nieves, comisario de la muestra, ha dado

a esta pequeña cápsula que recoge en el particular espacio de la galería Formato Comodo catorce pequeñas pinturas sobre papel y dos telas. En la menor de ellas se puede leer el texto *PANTIN 9:00 LLUVIA 01.06.90* que alude al período en el que la artista se instaló en esta comuna de París, que es el momento que se recoge en esta exposición.

El punto de partida de la investigación de Cáccamo, forma-

da en Barcelona en la primera mitad de los 80, se inscribe en un instante en el que el arte reaccionaba contra los excesos que la pintura había protagonizado en esa década. De ahí que la suya tome en París, a donde llega con 26 años, la referencia del grupo Support Surface, quienes ya habían reivindicado en los 60 una pintura autorreferencial, sin más razón de ser que la propia pintura. Y será también en ese período, durante un viaje a Düsseldorf, cuando Cáccamo descubra la obra de Blinky Palermo, cuya influencia en ella será crucial.

Manel Clot, que acompañó de cerca la carrera de Berta en sus primeros años, señalaba en un artículo publicado en 1989 la llegada de una nueva generación más reflexiva, más preocupada por el análisis del propio

trabajo que por cuestiones que iban más allá del saqueo sistemático, el bombo autobiográfico e inmediato y la fama y el dinero fácil. En ese grupo incluirá a Cáccamo y a otros pintores que obviamente no participaron de éxito comercial alguno y cuyo rastro, en su mayoría, se ha ido perdiendo a lo largo de las tres últimas décadas.

En una conversación que Berta mantuvo con Miquel

Mont para el catálogo de la amplia retrospectiva que el CGAC le dedicó a ella en 2016, Mont, íntimo amigo de la artista desde los años de universidad, y una de las personas que mejor conocen su trabajo, le preguntará sobre los motivos de ser pintora. Cáccamo señaló que había sido pintora como podría haber sido escritora, y defendía que más allá de lo importante que era para ella la pintura, la entendía como un instrumento, un medio que le permitía expresarse. Aquella exposición, comisariada por David Barro bajo el título *Expansión ensaio*, fue la última que la artista realizó en vida. Tras su muerte, Juan de Nieves, miembro del legado Berta Cáccamo, asumió la tarea de investigar en profundidad su obra, de cuyo esfuerzo han surgido en los dos últimos años sendas exposiciones: *Enteiramento pintado: resistos dun percorrido vital*, en el Pazo Torrado (Cambados, Pontevedra) y la que ahora puede verse en Madrid.

Su reivindicación, como toda reivindicación póstuma, es siempre tardía. Sin embargo, el mimo con el que se está tratando su vuelta a escena, y la puesta en valor de su legado, hace presagiar que las palabras de Clot eran certeras. En contraposición a los síndromes que hicieron furor en la pintura de los ochenta, se miden por fin las formulaciones de esa pintora llamada Berta Cáccamo. Paso silencioso el suyo, que puede verse en su máxima plenitud en esta exposición exquisita, cuyas piezas adquieren una sutileza y un pulso desacelerado que la elevan a un lugar al que no es fácil llegar. **ÁNGEL CALVO ULLOA**

EL PASO SILENCIOSO DE BERTA CÁCCAMO PUEDE VERSE EN SU MÁXIMA PLENITUD EN ESTA EXPOSICIÓN EXQUISITA, CUYAS PIEZAS SE ELEVAN A UN LUGAR AL QUE NO ES FÁCIL LLEGAR